

DOMINGOS DE CÁMARA

EN TORNO A LA CENERENTOLA

PARTE I

GIOACHINO ROSSINI (1792-1868)

Sonata n.º 1 en Sol mayor para dos violines, violonchelo y contrabajo

- I. Moderato
- II. Andantino
- III. Allegro

Margarita Sikoeva, Laurentiu Grigorescu, violines
Dragos Balan, violonchelo · Vitan Ivanov, Contrabajo

DARIUS MILHAUD (1892-1974)

Sonata para flauta, oboe, clarinete y piano, op. 47

- I. Tranquille
- II. Joyeux
- III. Emporté
- IV. Douloureux

Gema González, flauta · Álvaro Vega, oboe
Ildefonso Moreno, clarinete · Luis Arias, piano

PARTE II

SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Quinteto en Sol menor para oboe, clarinete, violín, viola y contrabajo, op. 39

- I. Tema y variaciones
- II. Andante energico
- III. Allegro sostenuto, ma con brio
- IV. Adagio pesante
- V. Allegro precipitato, ma non troppo presto
- VI. Andantino

Cayetano Castaño, oboe · Nerea Meyer, clarinete
Sonia KLIKIEWICZ, violín · Olga Izsac, viola · Andreu Sanjuan, contrabajo

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL (1685-1759)

Suite «Water Music», arreglo para quinteto de metales de Frederic Mills

- I. Allegro vivace
- II. Air
- III. Hornpipe
- IV. Allegro maestoso

Jorge Monte, trompa · Marcos García, Óscar L. Martín, trompetas
Juan Carlos Matamoros, trombón · Ismael Cantos, tuba

GIOACHINO ROSSINI (1792-1868)

El hecho de que la primera ópera de Rossini – *La cambiale di matrimonio*, escrita con 18 años– colocara a su autor de inmediato en la primera fila de la escena operística italiana da fe de su peculiar precocidad. Un oficio tan consumado no surgió de la nada, y esta *Sonata a cuatro* para cuerdas –la primera de una colección de seis– lo demuestra. Compuestas en tres días con solo 12 años cuando el compositor –según su propio testimonio– ignoraba las leyes de la armonía, fue dedicada a Agostino Triossi, joven comerciante aficionado al contrabajo, que las interpretó –al parecer, con más pasión que maña– junto a sus primos y el propio Rossini al segundo violín. Ligerero y carente de pretensiones, este original cuarteto hace gala de una completa asimilación de los moldes clásicos y de una gracia reservada a los elegidos de los dioses.

DURACIÓN APROXIMADA: 13 MINUTOS

DARIUS MILHAUD (1892-1974)

El Milhaud introductor de los ritmos brasileños y estadounidenses en la composición clásica ha eclipsado al compositor de vanguardia que hace aproximadamente un siglo sacudió la escena musical gala de la posguerra atacando los viejos ídolos –Debussy incluido–, dirigiendo el estreno francés del *Pierrot lunaire* de Schönberg y enarbolando la bandera de la politonalidad. Compuesto en 1918 –un año antes que el emblemático ballet *El buey sobre el tejado*–, el cuarteto para vientos y piano que escucharemos hoy se escora claramente hacia la faceta modernista de Milhaud. Una faceta que luce con especial fiera en el brevísimo tercer movimiento (*Empohtë*) pero que, impregnada de elementos pastorales (*Tranquille*), danzables (*Joyeux*) y fúnebres (*Douloureux*), arroja una particular expresividad en los movimientos restantes.

DURACIÓN APROXIMADA: 17 MINUTOS

SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Este quinteto para vientos y cuerdas es la versión de concierto, con aproximadamente un tercio de la música original, de un accidentado ballet –*Trapèze*– que fuera encargado al compositor ruso por Boris Romanov en 1924. Con una compañía itinerante con base en Berlín, este empresario pretendió emular a los célebres Ballets Rusos de Serguéi Diáguilev, aunque con producciones más modestas y plantillas instrumentales reducidas. En esta obra, Prokofiev intentó desmentir el cliché de compositor «insuficientemente moderno» que le prodigaba la crítica francesa del momento con una partitura en la que podemos reconocer las ácidas sonoridades de *L'histoire du soldat* de Stravinski con algún eco *klezmer* que remite a su propia *Obertura sobre temas hebreos*, op. 34, compuesta unos años antes en Nueva York.

DURACIÓN APROXIMADA: 20 MINUTOS

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL (1685-1759)

Herederas de la «música alta» del Renacimiento –músicas concebidas para ser interpretadas al aire libre–, las tres suites que conforman la *Water Music* de Händel fueron compuestas para un desfile de barcas a lo largo del Támesis efectuado en julio de 1717 y promovido y protagonizado por el rey Jorge I de Inglaterra. Favorita de todos los públicos desde su recuperación para las salas de concierto en 1920 de la mano del director irlandés Hamilton Harty, la obra ha sido arreglada y sus movimientos dispuestos de múltiples maneras en función de la fantasía de sus intérpretes y la circunstancias de su presentación en público. El arreglo para quinteto de metales de Frederic Mills (trompetista del *Canadian Brass* durante más de dos décadas) que escucharemos en esta ocasión asegura un festín sonoro en toda regla.

DURACIÓN APROXIMADA: 20 MINUTOS

Rafael Fernández de Larrinoa